

Mujeres que lucharon por la independencia

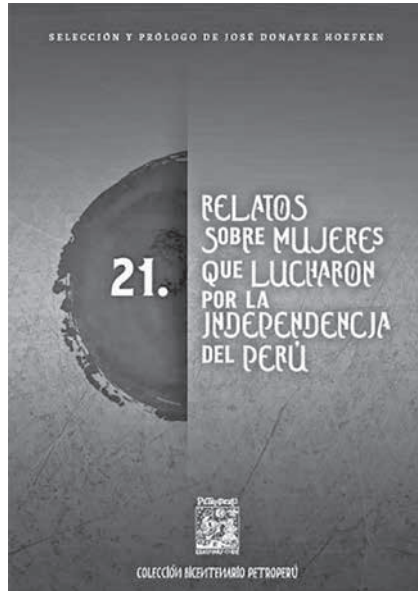
NICOLE FADELLIN

En el marco del bicentenario, *21. Relatos sobre mujeres que lucharon por la independencia del Perú* ofrece un acercamiento literario a los hitos y actores que participaron de una manera u otra en la gesta libertadora. Con este libro, el editor José Donayre apuesta por la verdad literaria como una manera de acercarnos a la historia del país y por dar a conocer a figuras olvidadas o invisibilizadas. Efectivamente, el presente volumen surge como respuesta frente a la omisión de las mujeres en la historia de la independencia.

Para llevar a cabo esta labor de visibilización, Donayre convocó a veintiún escritoras contemporáneas para que cada una escriba sobre una figura histórica del período de emancipación. Entre los personajes abordados se encuentran las precursoras que han sido celebradas por la Historia oficial, como Micaela Bastidas y María Parado de Bellido, pero también hay otras. Uno de los méritos del libro es que busca ir más allá de los nombres conocidos.

El libro se organiza alrededor de tres ejes históricos, y los primeros siete relatos del libro atienden a la rebelión liderada por José Gabriel Condorcanqui y Micaela Bastidas. Además del cuento dedicado a Micaela Bastidas, aparecen las voces de Juana Moreno, Tomasa Tito Condemayta, Gregoria Apaza, Cecilia Túpac Amaru, Marcela Castro Puyucagua y Manuela Tito Condori. Los relatos se complementan entre sí. Se puede apreciar el mismo hecho histórico desde múltiples ángulos, desde los primeros rumores de rebelión hasta la intensidad de las batallas. La brutal represión que siguió a la sublevación también deja su huella en varios de los textos.

Por otro lado, son ocho los relatos que exploran las insurgencias que se desarrollaron entre 1811 y 1814 en Lima, Tacna, Huánuco, Cusco, Huamanga, Arequipa y Junín. “El secreto del monillo”, por ejemplo, de Micky Bolaños retrata un momento clave en la trayectoria de la espía Brígida Silva de Ochoa. La narración no se limita a las acciones y pensamientos de la joven patriota, sino que la autora crea una imagen vívida y multisensorial, desde el sonido de los cascos de los caballos contra el suelo de piedra hasta el vaho de los calabozos y el zumbido de los insectos. Así, a pesar de



21. Relatos sobre mujeres que lucharon por la independencia del Perú

José Donayre (editor)
Petroperú, Ediciones Copé
Lima, 2021
320 pp.

la distancia histórica, el texto logra sumergir a los lectores en la experiencia de su protagonista.

En el libro en general se privilegia una narración vinculada con el cuerpo, las sensaciones y las reacciones viscerales. Lejos de presentar una visión universal de la experiencia femenina, esta forma de narrar atiende a las particularidades de cada personaje e indaga en la relación entre el sujeto y su contexto. De este modo, el libro hace posible una reflexión sobre la interseccionalidad, y resalta tanto las semejanzas como las diferencias entre mujeres.

Tal reflexión se plasma de manera explícita en “Carta a la ausente” de Sophie Canal. Este relato forma parte de la sección dedicada a la independencia propiamente dicha, es decir, desde el desembarco de San Martín en Paracas hasta la batalla de Ayacucho, y busca retratar a Paula Huamán, una rabona que fue ejecutada por el ejército realista en 1822. El resultado es un texto metaliterario a través del cual la autora medita sobre su propio proceso de

investigación y escritura creativa. Tras una indagación infructuosa, intenta de todas maneras darle voz a Paula Huamán. No obstante, la misma narradora confiesa que el texto peca de esencialismo y se pregunta cómo puede “hacer hablar” a una indígena tarmaña que vivió hace doscientos años. Y más importante aún: ¿cuáles son las implicaciones éticas?

El relato de Canal provoca una reflexión indispensable para toda la colección. Si bien la ficción permite ciertas libertades, la idea de “darle voz” al otro siempre está envuelta en cuestiones de poder. Las autoras invitadas ponen este dilema sobre el tapete de distintas formas. Algunas adoptan una postura metaliteraria, como en el caso mencionado, pero además “Una entrevista” de Claudia Salazar o el uso de la representación teatral en “Aroma de jazmines con espejo” de Kathy Serrano. El registro fantástico también es frecuente. El tema del portal, la figura del doble, los espíritus y los sueños sirven como puente entre las mujeres del presente y las del pasado. En esta línea se destacan los relatos de Yeniva Fernández y Victoria Vargas.

No todos los relatos problematizan la relación entre pasado y presente. De hecho, la mitad de las autoras optan por narrar desde un presente histórico que les permite adentrarse en la atmósfera y la psicología de sus protagonistas. Un ejemplo es “La portadora de huesos” de Rocío Qespi. A través de una desgarradora narración en primera persona, la autora traza los pasos de la caravana de la muerte tras la supresión de la rebelión de 1783. Así, uno de los principales logros de este libro es el diálogo entre estas íntimas narraciones históricas con las que problematizan la relación entre presente y pasado.

21. Relatos sobre mujeres que lucharon por la independencia del Perú es, sin duda, una contribución valiosa en el marco de las conmemoraciones por el bicentenario. Desde la ficción, ofrece un acercamiento íntimo al período de emancipación y, más importante aún, plantea preguntas éticas sobre la representación de sujetos marginados y silenciados. Para apreciar los logros de este libro, se recomienda una lectura secuencial de los relatos que atienden a cada momento histórico, es decir, de principio a fin.